



ORACIÓN DE NAVIDAD

MONICIÓN DE ENTRADA:

Dentro de unos días comenzaremos a disfrutar de las vacaciones; no las tendríamos si no fuera porque es época de Navidad en la que todos sabemos lo que celebramos: el nacimiento de Jesús. Todas las familias se reúnen, se encuentran y comen juntos, se divierten, celebran unidos estas fechas tan entrañables. También nosotros, celebramos con antelación estos días porque no vamos a vernos todos juntos y es bueno que sepamos dar a este momento un sentido cristiano. Vamos a estar muy atentos, disfrutando del valor que tiene la Navidad para quienes creemos en Jesús.

ORACIÓN

Querido Niño Jesús,
Venimos para estar contigo en el portal de Belén
Que te amemos como María te amó
Que te sirvamos como José te sirvió
Que te adoremos como lo hicieron los ángeles.



LECTURA DEL EVANGELIO DE S. LUCAS (2, 1-20)

Sucedió que por aquellos días salió un edicto de César Augusto ordenando que se empadronase todo el mundo. Este primer empadronamiento tuvo lugar siendo gobernador de Siria Cirino.

Iban todos a empadronarse, cada uno a su ciudad. Subió también José desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por ser él de la casa y familia de David, para empadronarse con María, su esposa, que estaba encinta.

Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento.

Había en la misma comarca unos pastores, que dormían al raso y vigilaban por turno durante la noche su rebaño.

Se les presentó el Ángel del Señor, y la gloria del Señor los envolvió en su luz; y se llenaron de temor.

El ángel les dijo: «No temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor; y esto os servirá de señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.»

Y de pronto se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: «Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes él se complace.»

Y sucedió que cuando los ángeles, dejándoles, se fueron al cielo, los pastores se decían unos a otros: «Vayamos, pues, hasta Belén y veamos lo que ha sucedido y el Señor nos ha manifestado.»

Y fueron a toda prisa, y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, dieron a conocer lo que les habían dicho acerca de aquel niño; y todos los que lo oyeron se maravillaban de lo que los pastores les decían.

María, por su parte, guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón.

Los pastores se volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho.



CRECE LA VIDA... ¡GRACIAS!

2016-2017



REFLEXIÓN: En estos días recibimos regalos, comemos toda la familia unida, ponen luces en la calle, pero para nosotros la Navidad debe ser algo más. Pensemos ahora qué podemos regalar, (se puede escribir o decir en alto)

¿QUÉ REGALAR EN NAVIDAD?

Puesto que la Navidad es un regalo de Dios al mundo, hablemos de nuestros regalos navideños. Prepáralos con ilusión. Envuélvelos con mimo. Entrégalos con cariño, porque en ellos va algo de ti mismo/a. Por eso, haz regalos muy especiales.

Regala algo no comprado, un poema tuyo o de otro, un dibujo, algo hecho por tus propias manos, y en casa.

Regala unas palabras tuyas que salgan de muy dentro, sinceras, valientes. Y regala algo simbólico, que diga mucho a la persona a quien va dirigida, que ayude a crecer, a cambiar el corazón.

Regala tu presencia y tu tiempo, más que dar cosas, date a ti mismo/a.

Regala una imagen más positiva y alegre de ti mismo/a.

Regala solidaridad, paz, fraternidad. No regales aquello que no deseas para ti.

No pretendas comprar a nadie con tus regalos, ni pretendas con ellos tranquilizar tu conciencia.

Haz un regalo que sorprenda a conocidos y extraños, a amigos y enemigos, a quienes creen conocerte y a quienes no han oído nunca hablar de ti.

Regala, en fin, todo aquello que no se puede comprar con dinero, ni se ha fabricado en serie, ni controlado por multinacionales, ni repetido por otros.

Porque los regalos de Navidad son algo más que un cumplido.

ORACIÓN FINAL

Para avanzar hacia la Navidad
buscaré, Señor,
gestos que cambien los días grises
en días de sol,
y que hagan estallar mi alegría
de mil maneras.

Así, anunciaré
la Buena Nueva de tu venida.
Para avanzar hacia la Navidad,
buscaré, Señor,
palabras que formen ramilletes de paz,
y que compongan una música
para consolar y tranquilizar.
Así, anunciaré
la Buena Noticia de tu venida.



CRECE LA VIDA... ¡GRACIAS!

2016-2017